

**Rosario Lázaro Igoa**  
PNPD/CAPES-PGET/UFSC  
rosilazaro@gmail.com

## De Rio de Janeiro a New York: crónicas de José Martí y Machado de Assis

**Resumen:** El presente artículo tiene como punto de partida la constatación de las escasas articulaciones críticas entre el universo cronístico brasileiro y el hispanoamericano del Siglo XIX. En función de lo anterior, discute la movilidad de los cronistas y textos para los periódicos decimonónicos, las derivas geográficas y las localizaciones en determinadas ciudades, como Rio de Janeiro, New York, Caracas o Buenos Aires. A continuación, propone una lectura comparativa de diferentes crónicas del brasileiro Joaquim Maria Machado de Assis (1839-1908) y del cubano José Martí (1853-1895) con respecto a los dispositivos irónicos y la relación que instaure cada uno con el lector.

**Palabras clave:** Machado de Assis. José Martí. Crónica. Siglo XIX.

## Do Rio de Janeiro a New York: crônicas de José Martí e Machado de Assis

**Resumo:** O presente artigo possui como ponto de partida a constatação das escasas articulações críticas entre o universo cronístico brasileiro e hispano-americano do século XIX. Em função disso, discute a mobilidade de cronistas e textos para os periódicos oitocentistas, as derivas geográficas e a localização em determinadas cidades, como o Rio de Janeiro, New York, Caracas ou Buenos Aires. A seguir, propõe uma leitura comparativa de diferentes crônicas do brasileiro Joaquim Maria Machado de Assis (1839-1908) e do cubano José Martí (1853-1895) com relação aos dispositivos irônicos e ao vínculo que instauram com o leitor.

**Palavras-chave:** Machado de Assis. José Martí. Crônica. Século XIX.

## From Rio de Janeiro to New York: chronicles of José Martí and Machado de Assis

**Abstract:** This paper has as its starting point the observation of the scarce critical articulation between the Brazilian and the Spanish American nineteenth-century

universe of chronicle writing. Firstly, it discusses the mobility of chroniclers and texts for nineteenth-century newspapers, their geographical drifts and their localization in cities such as Rio de Janeiro, New York, Caracas and Buenos Aires. After doing so, it proposes a comparative reading of different chronicles from Brazilian Joaquim Maria Machado de Assis (1839-1908) and Cuban José Martí (1853-1895), according to the ironical device and the relationship they get to establish with the reader.

**Keywords:** Machado de Assis. Jose Martí. Chronicle. Nineteenth Century.

Parcas son las articulaciones críticas tendidas entre el universo cronístico brasileiro y el hispanoamericano. Sin lugar a dudas, el Siglo XIX es un escenario que demanda esta lectura conjunta, desafiada por el contingente de cronistas y de medios de prensa, por las dificultades –atenuadas con la progresiva digitalización actual– que representa el acceso a archivos, así como por la casi nula circulación de textos cronísticos de esa época entre el dominio del portugués y del castellano<sup>1</sup>. A pesar de tales obstáculos, el surgimiento y la consolidación de la crónica, ligada al proceso de formación de las literaturas nacionales, tiene pródigos puntos en común de un lado y otro de la frontera entre estas dos lenguas. En la proposición de un ejercicio comparativo, parece necesario realizar una lectura entre al menos dos de los cronistas decimonónicos paradigmáticos, como lo fueron Joaquim Maria Machado de Assis y José Martí<sup>2</sup>. A continuación, esa búsqueda.

El recorte no es gratuito. Dentro de la tradición literaria brasileira, Manuel Bandeira supo detectar en Martí el haber elevado “el estilo periodístico a un nivel artístico jamás igualado en el idioma español, y probablemente en cualquier otro idioma”<sup>3</sup> (BANDEIRA, 1949: 152). Inserta en una obra de cuño literario e histórico como *Literatura Hispano-americana*, la sucinta afirmación de Bandeira es probable que responda más a la vertiente lírica de la obra de Martí, a la existencia de ese tono “poético”, colocado por medio del adjetivo “artístico”; que a una valoración sistemática y comparativa con la tradición brasileira. En lo específico de la crónica, Susana Rotker indica que Martí:

recupera significativamente su origen en el conceptismo del Siglo de Oro, reviviendo arcaísmos, el hipérbaton gongorino, el barroquismo calderoniano, la agudeza concep-

---

<sup>1</sup> Iniciativas recientes de traducción al castellano, como la antología RIO, João do. *Las mariposas del lujo y otras crónicas*. Trad. Pablo Rocca. Montevideo: Banda Oriental, 2013; o ASSIS, Joaquim Maria Machado de. *Crónicas escogidas*. Trad. Alfredo Coello. Madrid: Sexto Piso, 2008, son excepciones al fenómeno. En portugués, ver ARLT, Roberto. *Águas-fortes portenhas seguidas de Águas-fortes cariocas*. Trad., prólogo e notas Maria Paula Gurgel Ribeiro. São Paulo: Iluminuras, 2013.

<sup>2</sup> Este trabajo surge de mi investigación doctoral en la PGET (UFSC), titulada: “Crónica brasileña del Siglo XIX y principios del Siglo XX en castellano: una antología en traducción comentada”, disponible en: <http://tede.ufsc.br/teses/PGET0294-T.pdf>.

<sup>3</sup> “[...] o estilo jornalístico a um nível artístico jamais igualado no idioma espanhol, e provavelmente em qualquer outro idioma”. Las traducciones con original a pie de página son de mi autoría.

tual y léxica de Baltazar Gracián, la tendencia a las sentencias aforísticas o iniciadas con el impersonal ‘se’, el gusto por crear vocablos nuevos a partir de otros ya existentes. (ROTKER, 2003: 1864)

Por su parte, Haroldo de Campos sugiere que Machado de Assis es el primer escritor latinoamericano en trabajar directamente sobre lo que define como “dimensión metalingüística” de la literatura, eje en la superación de la noción tradicional de géneros. Campos lo observa desde *Memórias póstumas de Brás Cubas* (1881), *Quincas Borba* (1891) y *Dom Casmurro* (1899), donde advierte una “continua dialéctica irónico-crítica autor-lector”<sup>4</sup> (CAMPOS, 1979: 297), que sería continuada sólo posteriormente por autores como Macedonio Fernández y Jorge Luis Borges. Llevar esta afirmación al plano de la crónica parece razonable<sup>5</sup>.

Las valoraciones citadas iluminan aspectos de los procedimientos estéticos que pueden rastrearse en las crónicas de Machado de Assis (1839-1908) y de José Martí (1853-1895), cuyas obras se desarrollan en puntos geográficos distantes y ambientes intelectuales bastante diferentes. ¿Cuál es el clima de época en uno y otro? Machado está dentro de los límites del Imperio primero, y luego es crítico con la República, testeando la ironía y el hermetismo con sus lectores. Martí vive expuesto al exilio en Estados Unidos, escribiendo sobre la ciudad industrial para un público lector ávido por saber de primera mano los avances que ocurrían en el Norte. Una explicación simplista podría sugerir que el estilo en crónica de cada uno sería consecuencia directa de los momentos del proceso modernizador, con una ciudad de New York distante de Rio de Janeiro, urbe que se revela tal vez no modernizada en el sentido industrial, pero con un ambiente intelectual avanzado, en tanto que: “La fase *joanina* promovió el desarrollo de la vida intelectual, mejorando las condiciones de su difusión y haciendo de Rio de Janeiro su centro indiscutido”<sup>6</sup> (CANDIDO, 1969: 343). Esta realidad de un imperio trasplantado a suelo americano, es justo mencionarlo, potenció cambios materiales y simbólicos radicales que no pueden ser disociados de la idea de un nuevo imperio, como lo plantea Maria de Lourdes Viana Lira:

el uso del término “nuevo imperio” expresó no solo el sentido del cambio ocurrido en la estructuración del imperio reformulado, sino que manifestó, fundamentalmente, la imagen de renovación de la Monarquía portuguesa, que se sentía revigorizada por las

---

<sup>4</sup> “[...] continúa dialéctica irónico-crítica autor-leitor”.

<sup>5</sup> Ver GUIMARÃES, Hélio de Seixas. *Os leitores de Machado de Assis: o romance machadiano e o público de literatura no século 19*. São Paulo: Nankin; EDUSP, 2004, donde se sitúa la importancia clave del lector en toda la obra de Machado, ya sea como lectores figurados o como lectores empíricos.

<sup>6</sup> “A fase joanina promoveu o desenvolvimento da vida intelectual, melhorando as condições da sua difusão e fazendo do Rio de Janeiro o seu centro incontestável”.

nuevas perspectivas que se abrían con el dominio absoluto de las inmensas riquezas de sus posesiones coloniales.<sup>7</sup> (LYRA, 1994: 119)

Tal era el trasfondo de Rio de Janeiro en la segunda mitad del Siglo XIX. Pero la comparación no es tan obvia, pues no debemos olvidar que Martí está en New York, pero en realidad sus textos se dirigen a varias capitales del continente –además de que escribe incluso en inglés. Colabora con *La Opinión Nacional*, de Caracas, *La Opinión Pública*, de Montevideo, *El Partido Liberal*, de México, y revistas y periódicos neoyorquinos. Cuando envía sus crónicas al periódico argentino *La Nación*, por ejemplo, se transforma en una especie de “cronista importado” que el diario convoca para seguir la línea de modernización editorial que llevaba adelante en la década de 1880. Con el poeta desde New York, “*La Nación* establece en 1882 un claro precedente, convirtiendo las correspondencias en el lugar no sólo de un discurso informativo sobre el extranjero, sino también en el campo de una experimentación formal, literaria” (RAMOS, 2009: 200), donde los límites geográficos, como queda en evidencia, no son los contenedores de la crónica como producción textual.

Volviendo a la localización de Machado y Martí en el continente, Marshall Berman, en *All that is Solid Melts into Air* (2010), se detiene en varios escenarios como paradigmáticos de distintas fases de la modernidad, que en su opinión no responderían de forma simultánea a:

un paisaje altamente desarrollado, diferenciado y dinámico [...] de máquinas de vapor, fábricas automáticas, vías de tren, vastas nuevas zonas industriales, de ciudades rebosantes que han crecido de la noche a la mañana [...] de periódicos diarios, telégrafos, teléfonos [...] (BERMAN, 2010: 18-19).

Como bien indica Eric Hobsbawm, enmarcando su análisis en la conformación de un nuevo orden mundial, tal aceleración de la velocidad en las comunicaciones no hizo más que aumentar el abismo entre los lugares que accedían a las nuevas tecnologías y los que estaban circunscriptos, por ejemplo, a la tracción a sangre en lo que respecta a transporte y comunicación (HOBSBAWN, 1977: 79).

Tal vez el paisaje altamente desarrollado retratado por Berman fuera el caso de New York, ciudad que así y todo, aún le envidiaba a Boston la escena

---

<sup>7</sup> “[...] a utilização do termo ‘novo império’ expressou não apenas o sentido da mudança acontecida na estruturação do império reformulado mas exprimiu, principalmente, a imagem de renovação da Monarquia portuguesa, que se sentia revigorada pelas novas perspectivas que se abriam com o domínio absoluto das imensas riquezas de suas possessões coloniais”.

<sup>8</sup> “[...] highly developed, differentiated, and dynamic new landscape [...] of steam engines, automatic factories, railroads, vast new industrial zones, of teeming cities that have grown overnight [...] of daily newspapers, telegraphs, telephones [...]”.

literaria, la pujanza de la vida intelectual. Al mismo tiempo, se podría agregar, el desarrollo material desigual, y sus consecuencias dispares sobre la creación de un escenario intelectual, no sería la única respuesta a las convergencias y divergencias entre un cronista y el otro. Las tradiciones en las que se insertan, tampoco. Hay que notar que las experiencias machadianas en la prensa, la innovación en sus procedimientos, se localizan en una ciudad con un círculo de lectores reducido, pero que habilita la emergencia y consolida el lugar de un autor extremadamente sofisticado. Por su parte, el escenario industrial moderno de New York, provee los temas a un Martí que escribe para medios de prensa hispanoamericanos, con los cuales dialoga para la construcción de sus crónicas, y que de alguna forma preconfiguran sus entregas. ¿Se trata de New York, o de Buenos Aires y Caracas mirando al Norte? Además, ¿no es Rio de Janeiro una ciudad con condiciones mediáticas notables? Tengamos en cuenta, inclusive, que en estos países la afirmación del periódico como una empresa es un tanto más tardía que en Europa, tomando cuerpo recién a partir de 1870 con *A Gazeta de Notícias* (1874) en Brasil, o *La Nación* (1870) en Argentina, periódicos modernos en sus sistemas de escritura, impresión y distribución. En suma, las crónicas no se explican por completo de acuerdo a una correspondencia unívoca con la época en la que surgen y crean, pero la reformulación, el deslizamiento y la ironía pueden haber sido propiciadas por las condiciones mediáticas del periódico en expansión, su circulación, sus posibilidades en términos de una poética determinada, así como por las circunstancias históricas, políticas, y culturales.

Lo cierto es que Machado y Martí poseen una producción de crónicas por demás extensa, resultado del acercamiento a ese medio de comunicación por parte de la mayoría de los intelectuales del Siglo XIX en estos países. “Que la exigencia que los llevaba al periodismo no era vocacional sino de orden económico, debido a que su sociedad no necesitaba de poetas pero sí de periodistas, lo reconocieron todos” (RAMA, 1985: 68), son palabras que sirven para enmarcar esas prácticas. A ello se suma, no obstante, la voluntad por parte de los escritores de utilizar la amplia divulgación que posibilitaban estas prácticas mediáticas.

Sin embargo, en la lectura vemos que una cuestión de economía las separa desde un primer momento. Textos en general breves, son los que entrega Machado a la prensa escrita, mientras que en Martí advertimos modelos de “Cartas”, por ejemplo, que se extienden por páginas y páginas. Ya en el texto en sí, oraciones sintéticas, subordinadas, con una precisa disposición interna de acuerdo a una anécdota y su digresión irónica, en Machado; extensos párrafos de oraciones coordinadas en las que no parece existir un fin, salen de la pluma de Martí. Propongo constatar lo anterior en dos pequeños pasajes de casi la misma época, décadas de 1880 y 1890.

Machado escribe el 22 de julio de 1894 en *A Semana*:

Telegrama de Bahia refiere que el Consejero está en Canudos con 2000 hombres (dos mil hombres) perfectamente armados. ¿Qué Consejero? El Consejero. No le pongas nombre alguno, que es salir de la poesía y del misterio. Es el Consejero, un hombre, dicen que fanático, llevando consigo a toda parte aquellos dos mil legionarios. Por las últimas noticias había ya enviado un contingente a Alagoinhas. Se temen en Pombal y en otros lugares sus asaltos<sup>9</sup>. (ASSIS, 1899: 253)

Frente al episodio histórico de la Guerra de Canudos, implosiona aquí la ironía de un Machado consciente de la importancia de los hechos: “¿Qué Consejero? El Consejero. No le pongas nombre alguno, que es salir de la poesía y del misterio”, escribe. La decisión de continuar sin nombrar por extenso al protagonista como requeriría la noticia –y como Machado justamente reprocha, al justificar la estrategia– sitúa al texto del lado de la producción cronística. Nótese la licencia de la indeterminación que el género habilita, donde no hay una obligación de dar cuenta de forma exhaustiva de la realidad observada, y existe la posibilidad de colocarla en tela de juicio, o al menos ironizar su alcance, explorar sus consecuencias en el plano no inmediato. La pregunta retórica instaura así la crítica a esa realidad más lejana, y al procedimiento periodístico parcial que critica. Funcionan aquí los recursos irónicos como “procedimientos de doble enunciación, de escrituras oblicuas y de *mises en abyme* que manifiestan un intento de distanciamiento en relación al discurso serio e informativo del periódico”<sup>10</sup> (THÉRENTY, 2007: 123).

En el fragmento recién citado de Machado, la brevedad de las oraciones parecería poner de manifiesto también la urgencia de los hechos expuestos. Es como si el propio telegrama tiñera la forma en que la crónica se irá desarrollando, con oraciones que dan cuenta de hechos sucesivos, alarmantes según la opinión del cronista. La introducción del telégrafo no hace más que reforzar esa idea de una actualidad compartida, desarrollada a partir de 1850 –y que el 28 de julio de 1866 presencia el cableado transatlántico. Al mismo tiempo, está allí el recurso de apelar al lector, preguntarse y preguntarle de qué consejero habla la noticia, y cerrar el asunto con la nota que promueve de nuevo el distanciamiento del hecho.

---

<sup>9</sup> “Telegrama da Bahia refere que o Conselheiro está em Canudos com 2,000 homens-(dous mil homens) perfeitamente armados. Que Conselheiro? O Conselheiro. Não lhe ponhas nome algum, que é sair da poesia e do mysterio. É o Conselheiro, um homem, dizem que fanático, levando consigo a toda a parte aquelles dous millegionarios. Pelas últimas noticias tinha já mandado um contingente a Alagoinhas. Temem-se no Pombal e outros lugares os seus assaltos”.

<sup>10</sup> “[...] les procédés de double énonciation, d’écritures obliques et de mises en abyme que manifestent des tentatives de prise de distance par rapport au discours sérieux et informatif du journal”.

El alejamiento deliberado de lo referencial, y del lector, puede leerse en contrapunto a la siguiente crónica de Martí desde New York en ocasión de la muerte del Presidente Garfield en 1881:

Cuando se es testigo de las grandes explosiones de amor de la humanidad, se siente orgullo de ser hombre: así como, cuando se es testigo de sus postraciones o su furia, da vergüenza serlo. La muerte es útil: la virtud es útil: la desgracia es necesaria y reparadora, por cuanto despierta en los corazones que la presencian nobles impulsos de aliviarla. Y la tierra va camino de ventura, porque ya las coronas de los reyes descansan sobre el féretro de los trabajadores. El último siglo fue el del derrumbe del mundo antiguo: este es el de la elaboración del mundo nuevo. He ahí si no, trémulos y conmovidos a todos los humanos, y enlutados los tronos, y entornados los palacios de los monarcas, y arrodillada la nación más numerosa de la tierra, —ante un ataúd humilde, en que descansan las palmas del martirio, sobre un hombre que se compró sus libros de griego con el producto de las maderas que cepillaba, y ha muerto dueño de una de las famas más límpidas del Orbe, bajo la rotonda del Capitolio de Washington: porque ¿cómo no ha de saberlo U, si las nuevas amargas vuelan como si cabalgaran en la luz? (MARTÍ, 2003: 25)

El contrapunto es considerable. Está aquí el Martí grandilocuente, heroico, conmovido dentro del acontecimiento histórico, la altura política y los detalles nimios de la multitud. El lector se introduce por la pregunta final del fragmento, pero la intención es de identificarse con él, ser parte de la misma “humanidad”. La técnica, esas “nuevas amargas” volando “como si cabalgaran en la luz”, se inmiscuye en la entrega periodística. Oraciones extensas que se van encadenando hasta lejanos puntos finales, en las que encontramos, entre otros recursos, la sucesión de varios dos puntos: “La muerte es útil: la virtud es útil: la desgracia es necesaria y reparadora, por cuanto despierta en los corazones que la presencian nobles impulsos de aliviarla”. Las conjunciones copulativas por medio de la “y” agregan en este cuadro de situación el sentimiento inflamado del poeta —y digo poeta y no cronista, siguiendo la observación de Bandeira— frente a la muerte del presidente norteamericano: “He ahí si no, trémulos y conmovidos a todos los humanos, y enlutados los tronos, y entornados los palacios de los monarcas, y arrodillada la nación más numerosa de la tierra”. No hay ironía ni oblicuidad en la realidad que reporta para *La Opinión Nacional* de Caracas.

Lo inusual en Martí pasa así por lo temático y la pretensión estetizante, por la capacidad de dar cuenta de un mundo en transformación del cual denuncia sus injusticias, pero que no puede dejar de admirar en su velocidad y fuerza, como un Walt Whitman fascinado por el ritmo de la misma ciudad a la que le canta el poeta norteamericano. Por cierto, recordemos que sobre Whitman Martí escribía con entusiasmo y admiración para *La Nación* en 1887:

Así, celebrando el músculo y el arrojo, invitando a los transeúntes a que pongan en él sin miedo la mano al pasar; oyendo, con las palmas abiertas al aire, el canto de las cosas; sorprendiendo y proclamando con deleite fecundidades gigantescas; recogiendo en versículos édicos las semillas, las batallas y los orbes; señalando a los tiempos pasmados las colmenas radiantes de hombres que por los valles y cumbres americanos se extienden, y rozan con sus alas de abeja la fimbria de la vigilante libertad; pastoreando los siglos amigos hacia el remanso de la calma eterna –aguarda Walt Whitman, mientras sus amigos le sirven en manteles campestres la primera pesca de la primavera rociada con champaña, la hora feliz en que lo material se aparte de él, después de haber revelado al mundo un hombre veraz, sonoro y amoroso, y abandonado a los aires purificadores, germine y arome ‘;desembarazado, triunfante, muerto!’. (MARTÍ, 2003: 863)

Por otra parte, Ivan Schulman propone que para Martí “narrar y nación son fenómenos que se funden y se fertilizan mutuamente” (SCHULMAN, 2003: 1882), colocándolo como el mejor conocedor de la realidad norteamericana, a diferencia del conocimiento libresco de Rodó o del acercamiento parcial de Sarmiento. O como indica David Lagmanovich: “La observación de lo distinto, la formulación de la diferencia, dan paso al establecimiento de contrastes; simultáneamente, la consideración de lo vario lleva [...] a las tentativas de síntesis” (LAGMANOVICH, 2003: 1858).

Valga una digresión metafórico-metonímica. Si es posible imaginar, de nuevo en el plano comparativo, a las crónicas de Martí como un paisaje de concatenaciones, aquellas de Machado parecerían más un acertijo a ser resuelto. Es que en Martí los textos están menos estructurados en torno a una única anécdota puntual<sup>11</sup>, y sí a varias muchas continuas. Sus recorridos son totales, abarcan numerosos temas en una misma crónica, y es el tránsito de uno a otro como parte de un mismo panorama el lugar en el que recorta las instantáneas que despliega frente al lector. Aunque se trata de un movimiento compartido, en Machado esto opera de una forma diferente, es decir, el tránsito entre la anécdota y la generalización abstracta se da por el salto que proporciona la ironía, la suspensión de la credibilidad como desafío al lector.

Ejemplo de lo anterior en Martí, de su retórica del paseo, es la crónica “Coney Island”, en la que inyecta una dosis de elevación al viaje por el lugar homónimo, y no olvida la mediatización de esa experiencia:

---

<sup>11</sup> Pedro Araya divide temáticamente las crónicas de Martí por áreas: actualidad, vida política, cuestiones sociales, política exterior y arte y literatura, siendo las primeras las más numerosas dentro del corpus de su producción, es decir: “crónicas vinculadas a eventos de la sociedad estadounidense y a la vida en la metrópoli: inauguraciones, exposiciones, bailes, en las que Martí da cuenta de la modernidad y de la vida moderna” (ARAYA, 2003: 1786).

Los periódicos norteamericanos vienen llenos de descripciones hiperbólicas de las bellezas originales y singulares atractivos de uno de esos lugares de verano, rebosante de gente, sembrado de suntuosos hoteles, cruzado de un ferrocarril aéreo, matizado de jardines, de kioscos, de pequeños teatros, de cervecerías, de circos, de tiendas de campaña, de masas de carruajes, de asambleas pintorescas, de casillas ambulantes, de vendutas, de fuentes. (MARTÍ, 1999: s/n)

Martí no ahorra en detalles del lugar de ocio, adjetiva las maravillas de los EEUU, se enciende en descripciones eternas de detalles convocados por su escritura: “sus museos de a 50 céntimos, en que se exhiben monstruos humanos, peces extravagantes, mujeres barbudas, enanos melancólicos, y elefantes raquíuticos, de los que dice pomposamente el anuncio que son los elefantes más grandes de la tierra” (MARTÍ, 1999: s/n). Recurre sí a la dimensión metatextual del soporte, en tanto comenta lo que los mismos periódicos norteamericanos divulgan, pero en ese guiño no se observa una voluntad de colocarlo en entredicho y se evidencia la distancia pequeña entre lo que lee y lo que escribe, pues el movimiento hiperbólico es también el suyo: aumenta y disminuye excesivamente su propia crónica.

Es necesario hacer un contrapunto machadiano a la estrategia de Martí en su búsqueda de lo bello, lo elevado. En el ejemplo que sigue, la ficción de la crónica corre paralela a la ficcionalización del cronista, apoyada en el anonimato de la serie “Bons dias!”, que comienza con el planteamiento de un “desafío”:

Han de reconhecer que soy bien criado. Podía entrar aquí, inclinando el sombrero, y enseguida decir lo que me pareciera; después me iría, para volver la otra semana. Pero, no señor; llego a la puerta, y mi primer cuidado es darles los buenos días. Ahora, si el lector no me dice lo mismo, en respuesta, es porque es un gran malcriado, un groserote de borla y capa; entendiéndose, incluso, que hay lectores y lectores, y que yo, al explicarme con tan noble franqueza, no me refiero al lector, que está ahora con este papel en la mano, sino a su vecino. ¡Ora pues!<sup>12</sup> (ASSIS, 1994: 485)

Machado más que proponer compartir una serie, ofrece un desafío desde un lugar más elevado que el del lector<sup>13</sup>. La dimensión constructiva y dialógica que apuntaba Bosi (2009: 18-19), funciona como un nodo indivisible, pues

---

<sup>12</sup> “Hão de reconhecer que sou bem criado. Podia entrar aqui, chapéu à banda, e ir logo dizendo o que me parecesse; depois ia-me embora, para voltar na outra semana. Mas, não senhor; chego à porta, e o meu primeiro cuidado é dar-lhe os bons dias. Agora, se o leitor não me disser a mesma coisa, em resposta, é porque é um grande malcriado, um grosseirão de borla e capelo; ficando, todavia, entendido que há leitor e leitor, e que eu, explicando-me com tão nobre franqueza, não me refiro ao leitor, que está agora com este papel na mão, mas ao seu vizinho. Ora bem!”

<sup>13</sup> Para una lectura de la serie, ver: GLEDSON, John. “Bons dias!”. In: \_\_\_\_\_. *Por um novo Machado de Assis: ensaios*. São Paulo: Companhia das Letras, 2006. Pp. 134-187.

el periódico habilita la reflexión sobre el soporte, y esa reflexión es llevada a cabo desde la desestabilización del estatuto del lector. Si la crónica martiniana es proficua, abundante, excesiva, el texto machadiano es medido, enjuto, e introduce lo que, a propósito de la crisis de 1880, Hélio Guimarães describe en *Memórias póstumas de Brás Cubas* como el momento en que el lector: “pasa a ser abiertamente provocado, insultado, ultrajado, injuriado, desafiado, escarnecido, inferiorizado, humillado, transformado en objeto de chacota y forzado al embate constante con un narrador principalmente agresivo”<sup>14</sup> (GUIMARÃES, 2004: 175). Mientras tanto, en Martí hay un: “‘voluntarismo’ de estirpe romántica, acoplado a un agudo sentido del deber, que lo lleva a ensayar el proyecto de imponerle orden y sentido al mundo por la fuerza de su personalidad” (GONZÁLEZ, 1983: 96), que oficiaría de razón para dedicarse al periodismo, lo cual se distancia del móvil cada vez más desencantado de Machado y de la relación que establece con sus lectores.

Estos contrapuntos sirven para observar la sofisticación del lenguaje en ambos y la experimentación sobre la página del periódico. No obstante, en Machado interviene la dimensión irónica, el desplazamiento de la noción de realidad, que se sirve del soporte mediático en que se construye la crónica y desde allí la pulveriza. Es un desencanto de una modernidad en la que su contexto histórico inmediato ni siquiera había entrado por completo, pero que ciertamente se expresaba en los avances tecnológicos con los que estaba lidiando y en las mudanzas políticas que le tocaba vivir. Esta marca de sus crónicas es bastante única en el contexto brasilero e hispanoamericano, en tanto introduce la duda, la suspensión de la realidad, dentro del espacio de la legitimidad, que es el de la noticia. Colocadas lado a lado, las obras cronísticas de Machado y Martí demuestran asimismo lo fértil que resulta leerlas en clave mediática y literaria, y no sólo en los confines de un determinado espacio geográfico.

## Referencias bibliográficas

ARAYA, Pedro. “Itinerario de un pensamiento”. In: MARTÍ, José. *En los Estados Unidos. Periodismo de 1881 a 1892*. Ed. crítica R.F. Retamar y P. P. Rodríguez. Madrid: Barcelona: La Habana: Lisboa: ALLCA XX, 2003, pp. 1783-1801.

ASSIS, Joaquim Maria Machado de. *Obra completa*. Vol. III. Org. Afrânio Coutinho. Rio de Janeiro: Nova Aguilar, 1994.

\_\_\_\_\_. *Páginas recobidas*. Rio de Janeiro: Garnier, 1899.

BANDEIRA, Manuel. *Literatura Hispano-Americana*. Rio de Janeiro: Pongetti, 1949.

---

<sup>14</sup> “[...] passa a ser abertamente provocado, insultado, ultrajado, injuriado, desafiado, escarnecido, inferiorizado, humilhado, transformado em objeto de chacota e forçado ao embate constante com um narrador principalmente agressivo”.

- BOSI, Alfredo. "Machado de Assis na encruzilhada dos caminos da crítica". In: *Machado de Assis em linha*. Ano 2, número 4, dezembro 2009, pp. 17-32.
- BERMAN, Marshall. *All that is Solid Melts into Air*. London/New York: Verso, 2010.
- CAMPOS, Haroldo de. "Ruptura dos Gêneros na Literatura Latino-Americana". In: FERNÁNDEZ MORENO, César (Coord.) *América Latina em sua literatura*. Trad. João Luiz Gaio. São Paulo: Perspectiva, 1979.
- CANDIDO, Antonio. "A literatura durante o Império". In: HOLANDA, Sergio Buarque de; CAMPOS, Pedro Moacyr. *História geral da civilização brasileira*. 3ª edição. São Paulo: Difusão Europeia do Livro, 1969, pp. 343-355.
- HOBSBAWM, Eric. *A era do capital: 1848-1875*. Trad. Luciano Costa Neto. Rio de Janeiro: Paz e Terra, 1977.
- GONZÁLEZ, Aníbal. *La crónica modernista hispanoamericana*. Madrid: Porrúa, 1983.
- GUIMARÃES, Hélio de Seixas. *Os leitores de Machado de Assis: o romance machadiano e o público de literatura no século 19*. São Paulo: Nankin; EDUSP, 2004.
- LAGMANOVICH, David. "Los Estados Unidos vistos con ojos de nuestra América". In: MARTÍ, José. *En los Estados Unidos. Periodismo de 1881 a 1892*. Ed. crítica R.F. Retamar y P. P. Rodríguez. Madrid: Barcelona: La Habana: Lisboa: ALLCA XX, 2003, pp. 1848-1861.
- LYRA, Maria de Lourdes Viana. *A utopia do poderoso império: Portugal e Brasil*. Rio de Janeiro: Sette Letras, 1994.
- MARTÍ, José. "Coney Island". In: *En los Estados Unidos. Escenas norteamericanas*. Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 1999. Disponible en: <http://www.cervantesvirtual.com/obra/en-los-estados-unidos-escenas-norteamericanas--0/> [19/05/2016].
- \_\_\_\_\_. *En los Estados Unidos. Periodismo de 1881 a 1892*. Ed. crítica R.F. Retamar y P. P. Rodríguez. Madrid: Barcelona: La Habana: Lisboa: ALLCA XX, 2003.
- RAMA, Ángel. *Rubén Darío y el modernismo*. Caracas/Barcelona: Alfadil, 1985.
- RAMOS, Julio. *Desencuentros de la modernidad en América Latina*. Caracas: El perro y la rana, 2009.
- ROTKER, Susana. "Intérprete de dos mundos. Las crónicas de José Martí y la prensa norteamericana". In: *En los Estados Unidos. Periodismo de 1881 a 1892*. Ed. crítica R.F. Retamar y P. P. Rodríguez. Madrid: Barcelona: La Habana: Lisboa: ALLCA XX, 2003, pp. 1862-1880.
- SCHULMAN, Iván. "Textualizaciones sociales y culturales del proyecto moderno Martiniano: las crónicas norteamericanas". In: *En los Estados Unidos. Periodismo de 1881 a 1892*. Ed. crítica R.F. Retamar y P. P. Rodríguez. Madrid: Barcelona: La Habana: Lisboa: ALLCA XX, 2003, pp. 1884-1885.
- THÉRENTY, Marie-Ève. *La littérature au quotidien: poétiques journalistiques au XIXe siècle*. Paris: Seuil, 2007.